



UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ
CAMPUS UNIVERSITÁRIO DE ABAETETUBA
FACULDADE DE CIÊNCIAS DA LINGUAGEM
LICENCIATURA EM LETRAS LÍNGUA ESPANHOLA

DELCELEN DE JESUS OLIVEIRA RIBEIRO

**NOVELAS DE CABALLERÍAS: EL CARÁCTER INOVADOR DE LA OBRA EL
LIBRO DEL MUY ESFORZADO E INVENCIBLE CABALLERO DE LA FORTUNA
PROPIAMENTE LLAMADO DON CLARIBALTE**

ABAETETUBA
2013

DELCELEN DE JESUS OLIVEIRA RIBEIRO

**NOVELAS DE CABALLERÍAS: EL CARÁCTER INOVADOR DE LA OBRA EL
LIBRO DEL MUY ESFORZADO E INVENCIBLE CABALLERO DE LA FORTUNA
PROPIAMENTE LLAMADO DON CLARIBALTE**

Trabalho de Conclusão de Curso, apresentado como
requisito parcial para obtenção de grau de Licenciatura
em Letras Língua Espanhola, pela Universidade Federal
do Pará.

Orientadora: Prof. Dr. Carlos Henrique Lopes Almeida

ABAETETUBA
2013

DELCELEN DE JESUS OLIVEIRA RIBEIRO

**NOVELAS DE CABALLERÍAS: EL CARÁCTER INOVADOR DE LA OBRA EL LIBRO
DEL MUY ESFORZADO E INVENCIBLE CABALLERO DE LA FORTUNA
PROPIAMENTE LLAMADO DON CLARIBALTE**

Trabalho de Conclusão de Curso, apresentado como requisito parcial para obtenção de grau de Licenciatura em Letras Língua Espanhola, pela Universidade Federal do Pará.
Orientador: Prof. Dr. Carlos Henrique Lopes Almeida

Data de aprovação: __/__/____

Conceito:

Banca Examinadora:

Prof.. Dr. Carlos Henrique Lopes Almeida
Orientador – UFPA

Examinador (a)

Examinador (a)

NOVELAS DE CABALLERÍAS: EL CARÁCTER INOVADOR DE LA OBRA EL LIBRO DEL MUY ESFORZADO E INVENCIBLE CABALLERO DE LA FORTUNA PROPIAMENTE LLAMADO DON CLARIBALTE *

Delcielen de Jesus Oliveira RIBEIRO¹
Orientado por Carlos Henrique Lopes ALMEIDA²
(Universidade Federal do Pará)

RESUMEN: Las Novelas de Caballería han expresado desde el siglo XVI el espíritu de coraje y lucha que estaban destinados los Caballeros Medievales. Este estudio tiene por objetivo presentar el tipo literario que se preocupaba en escribir sobre la vida y glorias de estos héroes, así como la época que estos escritos tuvieron grandes éxitos, la Sociedad Caballeresca en la Edad Media. Para tanto nos utilizaremos de *El Libro del muy esforzado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado don Claribalte*, de Gonzalo Fernández de Oviedo, pues esta allá de presentar las características comunes a todas las Novelas de Caballería, presenta una forma de escribir distinta de las demás obras de este género, ya que su autor utiliza un carácter doctrinal para demostrar a sus lectores sus ideologías acerca de la sociedad ideal. Y es este propósito histórico-moralista lo que diferencia *Don Claribalte* de la historia que le dio origen: *Amadís de Gaula*. Para comprobar el determinado acá, utilizaremos trabajos de autores como Ríu Noguera, George Duby y Bautista Avalle-Arce.

PALABRAS CLAVE: Novelas de Caballería; Sociedad Caballeresca; Carácter moralista; Monarquía Universal.

RESUMO: As Novelas de Cavalaria expressam desde o século XVI o espírito de coragem e luta que estavam destinados os Cavaleiros Medievais. Este estudo tem por objetivo apresentar o tipo literário que se preocupava em escrever sobre a vida e glórias desses heróis, assim como a época que esses escritos tiveram grandes éxitos, a Sociedade Cavalheiresca na Idade Média. Para tanto nos utilizaremos de *El Libro del muy esforzado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado don Claribalte*, de Gonzalo Fernández de Oviedo, pois esta mais que apresentar as características comuns a todas as Novelas de Cavalaria, apresenta uma forma de escrever diferente das demais obras desse gênero, já que seu autor utiliza um caráter doutrinal para demonstrar a seus leitores suas ideologias acerca da sociedade ideal. É este propósito histórico-moralista o que diferencia *Don Claribalte* da história que lhe deu origem: *Amadís de Gaula*. Para comprovar o determinado aqui, utilizaremos trabalhos de autores como Ríu Noguera, George Duby y Bautista Avalle-Arce.

PALAVRAS-CHAVE: Novela de Cavalaria; Sociedade Cavalheiresca; Caráter moralista; Monarquia Universal.

1. Introducción.

Este artículo tiene por objetivo presentar la sociedad caballeresca en el periodo de la Edad Media, así como la expresión literaria que reflejaba el pensamiento sobre la figura del caballero medieval, las Novelas de Caballería. Para tanto, nos utilizaremos de la novela *El Libro del muy esforzado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado don Claribalte* (OVIEDO, 2001), pues ella además de darnos la oportunidad de hacer aportaciones acerca de esta distinta sociedad y este tipo

^{1*} Trabalho proposto para conclusão de curso na Universidade Federal do Pará, Faculdade de Ciências da Linguagem; Abaetetuba-PA.

Discente de Licenciatura Plena em Letras-Espanhol, na Universidade Federal do Pará (UFPA), Faculdade de Ciências da Linguagem; Abaetetuba-PA.

² Mestre em Letras e Linguística pela Universidade Federal de Goiás (2003). Doutorando em Letras e Linguística pela Universidade Federal de Goiás. Professor da Universidade Federal do Pará, atuando na área de Língua e Literatura de Língua espanhola.

literario, será *corpus* fundamental para discurrir sobre lo que la diferencia de otras obras de este género, el carácter doctrinario expresado por su autor, Gonzalo Fernández de Oviedo.

El género literario que es primordial para este trabajo, las Novelas de Caballería, han expresado el espíritu de coraje y lucha que estaban destinados los hombres de gran valor que lograban alcanzar el título de caballero. De este modo, casi todos los libros de caballería nos presentan, conforme López (1996), un caballero andante, prototipo de heroísmo y fidelidad amorosa, que se transforma en defensor de la justicia y de los oprimidos, logrando infinitas victorias contra todo tipo de personajes fantásticos.

Estas novelas, por la definición de Johan Huizinga (1987, p. 89), nacen a partir del deseo nostálgico de una vida más bella, ya que los caballeros, así como el régimen feudal y la iglesia estaban pasando por tiempos difíciles, como la búsqueda de las Cruzadas Santas, el surgimiento de nuevas religiones, cultos y los cambios de ideologías; lo que hace, por las condiciones socio-históricas, que los héroes y sus hazañas pasen a ser producidas dentro de un mundo soberano en perfección y belleza, mediante la abstracción e idealización que la literatura permite.

En este sentido, la novela de Fernández de Oviedo, *El Claribalte*³ (OVIEDO, 2001), es importante no solamente por traer consigo la oportunidad de dejarnos explorar un tipo discursivo tan popular en la Edad Media, sino también, en las palabras de Río Nogueras (2001), de entender los avatares intelectuales, ideológicos y literarios expresados en la obra. Su novela, además que una obra de entretenimiento, es una especie de *utopía social*, en la cual Oviedo hace un fortalecimiento de lo que creer ser el ideal para el mundo en que vive, o sea, un mundo refinado y cortesano.

La obra es el desarrollo literario de un sentimiento aristocrático constante a lo largo de su vida, que le llevará a la redacción de títulos como el *Libro de Blasón*⁴, el *Catálogo Real* y las *Quinquagenas de la nobleza de España*. Este sentimiento aristocrático perceptible en la manera de escribir de Oviedo, es herencia de su educación y vida, pues este desde de niño vivió cerca de la nobleza y dedicó grande parte del tiempo a su protector don Fernando de Aragón, duque de Calabria, a quién dirige el prólogo *del Claribalte*.

Más que exaltar la vida noble y cortés, la obra es una epístola moral de sesgo nacionalista y moralista, una demostración de los caminos que el mundo debe seguir, caminos que determinan la superioridad de la sangre, de la Iglesia Católica y de España del siglo XVI. Esta demostración es lo que diferencia la novela de Oviedo de otras novelas, como la que le dio origen el *Amadís de Gaula*, pues *El Claribalte* al revés del *Amadís de Gaula*, tiene la concepción doctrinaria, de enseñar al mundo que el pueblo de España es el elegido por Dios para unificar la humanidad.

Con el intuito de discurrir sobre los aportes fundamentales que diferencian la Novela de Oviedo de otras obras, es necesario reconocer el periodo histórico en que él la escribió, así como las características del género literario al cual pertenece, para a partir de eso se presentar los puntos que confirman que ella es una obra diferenciada de las demás.

2. La edad media y la sociedad caballeresca.

La Edad Media, que, según las ideas más aceptas por la crítica, se radica entre la decadencia del Imperio Romano y el inicio de las invasiones bárbaras en el siglo V, se asienta como un periodo marcado por el cristianismo y, en particular, por el dominio de la Iglesia Católica Romana.

³ Al leerse *El Claribalte* se hace referencia al título y la obra *El Libro del muy esforzado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado don Claribalte*.

⁴ El *Libro de Blasón* es un fiel reflejo del ideal de hidalguía caballeresca. Está dividido en dos libros: en el primero Oviedo trata fundamentalmente acerca de los escudos de armas, su significación e importancia. En el segundo, se trata de las armas apostólicas de la iglesia y el papado y principalmente sobre las distinciones de las órdenes de caballerías europeas y españolas.

En el *Catálogo Real*, Oviedo diseña un plan marcado por un claro carácter político: el de defender y justificar la política imperial de Carlos I fuera de las fronteras peninsulares.

En las *Quinquagenas de la nobleza de España* se hace una evolución de los principales linajes españoles, que sirve de manual para conocer y aclarar la identidad de las personalidades pertenecientes a la más alta nobleza.

Se entiende que la Edad Media tuvo su origen en tiempos los cuales el mundo vivía cambios extraordinarios. Se sabe que este periodo se extendió por cerca mil años, y para poder comprender los cambios ocurridos en el mundo medieval en este milenio, Franco Junior (1986) propone una *periodización*, iniciando por la Primera Edad Media (siglo IV hasta VIII), momento en que el Imperio Romano ya está en profunda decadencia, buscando su sobrevivencia en los germanos, la iglesia y los propios romanos. Se sigue a Alta Edad Media, la Edad Media Central y por fin, la Baja Edad media.

La Alta Edad Media fue marcada por el momento de gran crecimiento y de cambios en el mundo clásico para un tiempo de transición. El hombre de aquella época a los pocos fue cambiando de mentalidad y pensamiento acerca del régimen que se instalaba, sobre eso se escribe que:

A Idade Média começou não quando o feudalismo ou algo semelhante se manifestou totalmente, mas muito antes, com as modificações políticas, econômicas e sociais em certas regiões levaram finalmente ao feudalismo. Segundo as palavras de Rostovtzev, “o que aconteceu foi uma lenta e gradual modificação, uma transferência de valores na consciência dos homens (BARK, 1985, p. 94)

Posterior a lo que el autor define como periodo de transferencia de valores, la Alta Edad Media, viene la Edad Media Central (siglo XI al XIII), en esta la población ya estaba fundamentada, tenía un estilo propio y una historia que se basaba en estructuras de nuevos modos de vida. Este periodo fue una estabilización de los poderes, una manera de fortalecer el poder real y clerical. Pero hay que tener en cuenta que no fue un tiempo de paz y sino de conflictos entre los miembros reales y clericales; cada grupo intentaba obtener mayor número de influencias y poder político para ejecutar sus voluntades delante el pueblo.

Por fin, en la Baja Edad Media ocurre la ascensión de un tiempo en el cual la cultura y las artes se desarrollan, y el pueblo empieza a crear su propia identidad, se desatracando de estereotipos de tiempos lejanos. Pero, a lo largo de los años, la pérdida de poder y el declino son considerados naturales y pueden reflejar cambios. Como ocurrió con la Antigüedad Clásica y el Imperio Romano, la Edad Media también sufrió su declino en el pasar de la Historia. Sobre estos cambios que empiezan a ocurrir en la baja Edad Media, se escribe que:

A Baixa Idade Média (século XIV- meados do século XVI) com suas crises e seus rearranjos representou exatamente o parto daqueles novos tempos, a Modernidade. A crise do século XVI, orgânica, global, foi uma decorrência da vitalidade e da contínua expansão (demográfica, econômica, territorial) dos séculos XI – XIII, o que levava o sistema aos limites possíveis de seu funcionamento (FRANCO JUNIOR, 1986, p. 14)

En este período, la esperanza y los conflictos por tierra, disputas de poderes y nuevas ideologías que surgieron contra la Iglesia enriquecieron las artes, incluyendo la literatura trovadoresca, para rescatar el poder de la fe y de la creencia.

En este contexto hay un incansable intento de lograr volver a los tiempos áureos, el mundo vivía la búsqueda de las Cruzadas Santas, momento en que el Occidente estaba siempre en guerra con el Oriente, por causa de la pérdida de poder de la Iglesia Católica y el surgimiento de nuevos tipos de religiones y de cultos. Aquí se destaca con más fuerza la figura del caballero medieval, uno de los principales responsables en luchar por el honor y por los ideales de la Iglesia cristiana, tanto es que ellos ganaron títulos de nobleza como recompensa por los momentos bélicos de la época.

Los caballeros durante el pasar de los siglos lograron su destaque en la sociedad, por su completa y eficaz función de proteger el Rey y los cristianos en las acciones por la paz de Dios asociada a construcción del reino de Dios, dejaron de ser solamente mas una parcela del pueblo que debía servicios a los de gran linaje. Estos, según Jorge Duby (1989), por su gran valor fueron capaces de lograr una distinción entre los nobles, les colocando en un lugar a parte en relación a todos los otros. Por fin, los caballeros ganaron en la misma época libertad personal, ya que el príncipe los libraron de las costumbres banales. La hereditariadad, pues los hijos de caballeros podían la usurear mismo que no portarse armas, con todo eso, en el fines de siglo XIII estos

caballeros no más eran diferenciados de la nobleza, o sea, ahora pertenecían a ella, de acuerdo con el autor, ellos representaban los valores primordiales de una cultura.

No século XIII, a cavalaria forma no conjunto do Ocidente um corpo muito bem delimitado e que realmente se estabelece no centro do edifício social. Ele se apropriou da superioridade e da excelência antes ligadas à noção de nobreza. Nele se encarnam os valores mestres de uma cultura. Como se forjaram os modelos, as imagens, as representações mentais que deram estrutura a esse corpo e que o instalaram nessa posição eminente? Como alcançou tal coerência, como encontrou os seus limites? Como a idéia de nobreza veio finalmente se casar com a idéia de cavalaria? Ainda não é possível, hoje, dar respostas plenamente satisfatórias a essas perguntas, atinentes aos problemas mais profundos e mais áduos colocados pela sociedade medieval. (DUBY, 1989, p. 30)

Lo notable es que en este momento ya se tenía la delimitación y caracterización de la importancia de un grupo social que se insería en una categoría de la sociedad que se destacaba por su complejidad y su división interna.

La sociedad de los caballeros se dividía de acuerdo con las *Ordenes militares*, o sea, existían diversos grupos que se diferenciaban uno de los otros por sus intereses e ideales, pero es notable que para ingresar en algunas de esas *Ordenes Sociales* era necesario sobre todo poseer requisitos básicos como dinero, fortuna social, títulos de nobleza y principalmente la religiosidad que era fundamental para lograr ser un caballero.

Não se ingressava numa ordem militar a seu bel prazer, nem ao do comendador local. Este devia dar conhecimento das intenções do postulante aos irmãos da casa e referi-lo às autoridades da ordem (...) Estaríamos errados se acreditássemos que as ordens militares recrutavam a torto e direito. Evidentemente, para suprir as perdas sofridas depois dos combates assassinos, organizavam-se turnês de pregação para recrutar. (DEMURGE, 2002, p. 91)

Por tanto, como es destacado por Demurge, alcanzar el título de caballero era una tarea ardua y compleja, lo que daba más grandeza y mayor *status social* aquel que tenía fuerza y coraje para ultrapasar las barreras y alcanzar el objetivo de luchar por lo que acredita.

En la historia de las sociedades caballerescas varios son los caballeros ficticios o reales que se destacaron en obras literarias de sus épocas, entre estos, el grandioso *Claribalte*⁵ merece destaque, por la complejidad de su creación y por las ideologías traídas por detrás de sus grandes hazañas.

Don Claribalte anticipa una ideología de centralidad nacionalista y la ortodoxia religiosa que gobernarán la concepción de su obra histórica, y también se utiliza de estas ideologías para la caracterización del protagonista, que es basada en el esquema arquetipo del nacionalismo y la religiosidad. Más que una obra para leer en el tiempo ocioso, es una especie de “utopía social” en la que se vislumbra la potencialidad deseada por Oviedo de la España en transición entre el gobierno de los Reyes Católicos y el de Carlos V.

El Libro del muy esforzado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado don Claribalte (OVIEDO, 2001) narra la historia de las hazañas de un caballero andante de perfección ideal, que en verdad reproduce las características literarias presentadas y establecidas por *Amadís de Gaula*, pero al contrario de este, y que lo hace único, trae consigo el propósito fundamentalmente didáctico-moralista, visible en la relevancia en el rechazo del erotismo rasgado y en su dedicación no a un príncipe muerto, y sí a un príncipe de su tiempo, el Duque de Calabria, lo cual su localización histórica se encuentra con la lectura de la novela de Oviedo.

El *Amadís de Gaula* es referencia en la literatura mundial cuando se trata de libros de caballería, tal es que “no se puede hablar de puridad de un género de caballerías consolidado en lengua castellana” (VIÑA LISTE, 2001, p. 35) antes del surgimiento de él, que según el autor, consolidó el género e representa el arquetipo del mismo. Susana Gil-Albarellos (1999, p. 39), en

⁵ En la novela de Oviedo, su héroe es nombrado con distintas expresiones: Don Félix, Don Claribalte, Caballero de la Fortuna, Caballero de la Rosa.

Amadís de Gaula y el género caballeresco en España, afirma que la obra de Montalvo⁶ es el inicio de lo que se llama el triunfo pleno de la literatura de caballería. Según la autora, las características de la obra se moldean perfectamente al espíritu español del siglo XVI, atribuido al propio carácter hispánico de la época, caballeresco y muy fantasioso, su origen y difusión. *Amadís de Gaula* será la obra que por su calidad literaria fijará un modelo narrativo al cual recorrerán los libros de caballería publicados posteriormente, hasta el inicio del siglo XVII.

Este modelo narrativo o arquetipo creado por *Amadís* y seguido por Oviedo en su *Claribalte* es una configuración del personaje protagonista de la ficción caballeresca, el caballero, que está basada en un modelo genérico que delimita, administra y organiza las características que lo hacen reconocible para el público asiduo. Este modelo, a su vez, se estructura a partir de tres aspectos indisolubles a la cultura feudal y cortés de la Edad Media: la función bélica, el amor cortés, y la religión. En la novela de Oviedo, ese modelo se configura, pues su héroe *El Claribalte* presenta todos esos aspectos bien exacerbados y son ellos los que hacen con que el caballero logre alcanzar todas sus hazañas.

Hasta este punto las semejanzas existentes entre *Amadís de Gaula* y *El Claribalte* son indiscutibles, los enredos son elaborados a partir de una figura heroica que persigue una serie de aventuras fantásticas, pero la primera es una obra que poco pudo ofrecer al lector de la época una discusión social. Al revés de la segunda, que viene llena del carácter doctrinal, o sea, según Río Nogueras (2001) Oviedo armado de una concepción providencial del papel central de España en la historia mundial de su época, allá de hacer una novela para el entretenimiento, construyó una obra para servir de evidencia documental del carácter de España (y de Castilla en particular) de pueblo escogido por Dios para unificar la humanidad bajo un solo cetro, una misma religión y un mismo perfil cultural. Por tanto, construyó una historia para demostrar al mundo la prominencia y superioridad de que gozaba la España del siglo XVI.

Para evidenciar el carácter documental, la obra busca en la verosimilitud una función primordial para demostrar la cercanía con la realidad. Eso puede ser percibido en el prólogo en lo cual Oviedo hace la dedicación de la obra a un príncipe de su época el Duque de Calabria, lo cual fue protector de Gonzalo Fernández de Oviedo y por quien él tenía gran amistad y respecto.

3. Las novelas de caballería.

Según Valverde (1959, p. 213) el arte, al encarnar los ideales de una época, impregna de tal forma la vida, que las gentes guían su conducta por el ejemplo que les ofrecen los prototipos creados por la imaginación de los poetas. En este sentido las novelas de caballería traían consigo ideologías y expresión cuanto al sentimiento amoroso que serían características fundamentales para la concepción de un modelo de hombre de conducta ideal.

Este tipo tan particular de literatura surgió en la Edad Media, a partir de la poesía épica desarrollada en las Cantigas de Gestas. Su foco de origen principal fue probablemente en la Francia del Norte, y de ella irradió no sólo al Centro y al Mediodía de Europa, sino a sus confines septentrionales: a Alemania, a Inglaterra y a Escandinavia, lo mismo que a España y a Italia (PELAYO, 2009, p. 201). Estas obras según Lopés (1996) traían consigo un modo de escribir más elocuente y rebuscado, lleno de usos de hipérbatos, con frases pedantes y ampliamente desarrolladas, producidas casi siempre basadas en recursos como rima y paralelismo, que hacen con que sus producciones se aproximen del género que le originó.

Los libros de caballería expresaban una literatura piadosa y didáctica, y de las artes de buen cabalgar, guerra y cetrería y eran producidos llevando en cuenta el origen del personaje principal, el caballero héroe. La importancia del origen del héroe fue el responsable por las divisiones existentes entre las novelas de caballería: los Ciclos Novelescos.

⁶ La edición conocida e inmortalizada de *Amadís de Gaula* de Garci Rodriguez de Montalvo, que fue, en realidad, el refundidor de la obra, dando forma nueva a un texto original, casi desaparecido, criando para él una continuación en las hazañas de Esplandián, hijo del héroe de la obra aquí citada.

El Ciclo Carolingio constituye el núcleo fundamental de la “materia francesa”. Este se desarrolla en torno de la figura del Emperador Carlos Magno y sus Doce Pares. Su formación y derivaciones, de acuerdo con Valverde (1959, p. 215), dependen del “camino francés” de las peregrinaciones a Santiago, comenzando por las crónicas novelescas y por las gestas. Pero entre las obras que componen este ciclo, las más importantes, según el mismo autor, son las del grupo referente a la guerra de España.

El Ciclo Bretón o “materia de Bretaña” son leyendas en torno a las luchas de los celtas de la Gran Bretaña contra los sajones, que tienen como protagonista al rey Arthur y a sus caballeros de la *Table Ronde*. Estas obras, como determina Valverde (1959, p. 215), abarcaban temas hagiográficos, idealizaciones gratas a la mentalidad cisterciense, relatos de Cruzadas, temas de la novelística irania traídos por las “campañas de Ultramar” en Jerusalén, por ejemplo. Así se fundó el ciclo que buscaba el Grial, cáliz de la última Cena, que se usaba de la figura de Merlín para la inserción de lo maravilloso mítico de origen pagano: hadas, magos, encantamientos y otras figuras mitológicas y fantásticas de un mundo fantasioso.

A este ciclo pertenecen el *Amadís de Gaula* y sus derivaciones incluyendo “*El Claribalte*”. El *Amadís* de acuerdo con Becker (1958), simbolizó el ideal caballeresco de la Edad Media: Lealtad, valor y amor. Se difundió por toda Europa y ejerció influencias extraordinarias, no solamente en la literatura, sino también en los costumbres sociales.

De las derivaciones *Don Claribalte* reproduce las características literarias establecidas por *Amadís de Gaula*, pero se diferencia de éste, pues tiene un propósito eminentemente didáctico-moralista, lo cual no se presenta en la historia de origen.

Por fin, el Ciclo Clásico que desarrolla temas de la antigüedad greco-latina, adaptándolos a la mentalidad medieval.

4. Aportes fundamentales acerca de la novela de Fernández de Oviedo.

El Libro del muy esforzado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado don Claribalte, salió de las prensas valencianas de Juan Viñao en 1519 y es obra primera de Gonzalo Fernández de Oviedo, más conocido en su labor de cronista como autor de la magna *Historia General e Natural de las Indias*⁷.

Su narración primera, *El Claribalte*, fue el único texto propiamente de ficción escrito por su pluma, que después se tornó, en verdad, una de las voces que hacían juicios negativos al respecto del exceso de fantasía en los libros de caballerías. Esta concepción probablemente fue el motivo por lo cual el autor no cumplió la promesa hecha en el final del libro, la de que haría la continuación de la obra presentando las ya anunciadas proezas del hijo del protagonista don Félix.

En el inicio de su obra, Oviedo sigue en parte el esquema arquetípico de la concepción, nacimiento y educación del héroe de la tradición, donde sus padres son de estirpe real y de muy noble sangre, pero el autor no se conforma en prenderse al esquema seguido por tantos otros autores de libros de caballerías y explicita su exaltación del ideal de monarquía universal de Carlos V, lo que le lleva a fantasear un héroe capaz de transcurrir para la ficción los continuos y reales conflictos de la monarquía española con la francesa de la época. Eso viene a confirmar el interés de la obra como documento ideológico de primera mano para captar la plasmación de las aspiraciones carolinas y para desvelar el peculiar mundo de Gonzalo Fernández de Oviedo en sus comienzos como escritor.

Al repasar para la obra sus convicciones ideológicas, Oviedo hace un fortalecimiento de lo que creer ser el ideal para la sociedad en que vive, lo que deja aclarado el carácter didáctico-moralista

⁷ Como su título lo advierte, la *Historia general y natural de las Indias* de Oviedo se propone historiar una materia vasta y variada: quiere ser historia natural, es decir, dar noticia del mundo natural americano, que convoca la atención por su novedad, diversidad y fertilidad. Pero también pretende ser historia general, es decir, ofrecer una narración verdadera y una interpretación moral de los hechos correspondientes al descubrimiento y la colonización del territorio americano, desde 1492 hasta 1549. La primera parte se imprimió en 1535; la obra completa en cuatro volúmenes fue editada póstumamente entre 1851 y 1855.

existente en sus renglones. Ese carácter aquí destacado debe ser comprendido como la presencia en su novela de los siguientes puntos: la fuerza del moralismo desarrollada en los entresijos del amor y del matrimonio y la presentación de los ideales de Monarquía Universal de España del siglo XVI, lo que caracterizará la importancia documental de su escrito. Estos puntos son los principales diferenciadores de la novela de Oviedo, los cuales hacen con que, en estos sentidos, ella en la historia de las narrativas caballerescas, presente el papel de protagonista.

El sesgo moralista presentado en la relación amorosa y en el matrimonio.

Amores y batallas son componentes esenciales de todo libro de caballerías, unos y otras suele ceñirse a esquemas literarios que, en general, no resisten el roce con la realidad de la época en que fueron escritos, salvedad hecha de la influencia de lo libresco en las relaciones amorosas, casi siempre juzgadas como perniciosas por las mentes más críticas. Pero *El Claribalte* pudo muy bien quedar al margen de las críticas que apuntaban hacia la inmoralidad del género.

Que un caballero parta de la corte en busca de aventuras y fama movido por negocios de amor no tiene nada de extraño. Tampoco el hecho de que su amor sea de oídas, digno heredero del amor de *Lohn* de los trovadores provenzales:

En este tiempo que en la corte del rey estuvo, muchas vezes oyó loar la hermosura de Dorendaina, princesa de Inglaterra, la cual, según el parescer de muchos era la más hermosa del mundo y la más sabia donzella. Y como d'estas dos excelencias su fama estava muy desparzida y notoria, antes que don Félix la viesse, la amava y le dio este desseo ocasión de no querer otra y de procurar de ir a verla. (OVIEDO, 2001, p.6)

Pero hay un rasgo de originalidad que singulariza el tratamiento de la pasión amorosa en la novela de Oviedo, el funcionamiento narrativo de las diferentes etapas del matrimonio en su libro ofrece un puesto inmejorable para explorar sus ideas sobre la licitud moral de los lazos nupciales.

El diseño que Oviedo hace de la trayectoria amorosa de la pareja protagonista es desde el punto de vista moral, impecable. Su enamoramiento de oídas se ve confirmado por el sentimiento que don Claribalte y Dorendaina experimentan a primera vista cuando llega la ocasión de conocerse en Inglaterra: “Don Félix vido a la princesa yendo dissimulada a palacio e le pareció tan hermosa como avía oído e quedó muy enamorado d’ella” (OVIEDO, 2001, p.12). Con este enamoramiento de oídas el caballero opte por una opción más espiritual que la del amor a simple vista. El oído, según Río Nogueras apud Domingo Ynduráin (1997, p.1263), es sentido juzgado como menos físico y material que el de la vista, por lo tanto, más puro y verdadero.

Los jóvenes, después de presentados y totalmente enamorados, con la intercesión de sus respectivos ayos⁸, se encuentran en secreto entre los muros de la Iglesia. Pero durante esos encuentros algo importante ocurre, el caballero oculta su nombre hasta que él sea digno de ser conocido por sus hazañas. Hay en estos entresijos la relevante preocupación de los reyes y de la princesa, de que el caballero sea “de alta sangre y de buen saber para la gobernación de aquestos estados” (OVIEDO, 2001, p.56). Desvelada su identidad en secreto, confirmada, pues, su sangre real, los enamorados pueden entregarse en matrimonio clandestino⁹. Quienes hasta ese momento han sido terceros en su relación, Laterio y Fulgencia, sus fieles criados, pasan a ser los testigos de una ceremonia expresada inequívocamente en las siguientes palabras:

Y porque a tan alta señora no convernía que sin licencia de vuestros padres públicamente esto se hiziesse ni aun a mí me estaría bien sin licencia y bendición de los míos ser público esto, aquí está Dios por testigo. Ponedlo en sus manos y obra, que ningún tiempo hallarés contradición ni discrepancia en cosa

⁸ *Ayo* es la persona encargada en las casas principales de custodiar niños o jóvenes y de cuidar de su crianza y educación. El ayo de Don Félix es Laterio y de Dorendaina es Fulgencia.

⁹ La práctica de la unión clandestina era aceptada con mayores o menores reticencias por la institución eclesiásticas. De hecho, la doctrina de la Iglesia en torno al matrimonio secreto no se firma universalmente hasta la celebración del Concilio de Trento, cuyas las reuniones concluyen en 1563 la condena tajante de las nupcias clandestinas.

de quantas me avéis oído. Y para esto bastará por testigos Fulgencia e Laterio, y si no quisiéredes que lo sean, basta que amos lo seamos (OVIEDO, 2001, p. 42)

Hasta aquí el héroe y su amada han concordado en sus pasos sentimentales con los modelos del género, pero a la entrevista con el tío de Dorendaina, el Gran Sacerdote, se pone el amor de los protagonistas en el escalón recomendado por la doctrina eclesiástica. El Gran Sacerdote “tomándolos de las manos, los desposó él mismo e les hechó su bendición” (OVIEDO, 2001, p. 61). A partir de entonces “fue la vergüença dando lugar para que de desposados fuesen marido e mujer, o a lo menos passassen obras de casados” (OVIEDO, 2001, p. 62), de las cuales la princesa se quedó preñada de un hijo.

Como podrá deducirse de la lectura *del Claribalte*, el recorrido por los entresijos de la unión matrimonial adquiere un peso específico importantísimo dentro del libro de Gonzalo Fernández de Oviedo, lo de presentar los rasgos moralistas necesarios, según él, en la concretización del amor. La minucia con que se refieren todos los detalles del enamoramiento y matrimonio de los protagonistas, demuestra claramente la preocupación del autor por hacerse portavoz en la ficción de las recomendaciones clericales.

El fundamento histórico y los ideales de Monarquía Universal

Por lo que toca el otro punto que junto a los amores se considera el ingrediente básico para que la trama narrativa sea distinta de las demás de su género, se destacan las comparaciones históricas, que expresan el sesgo narrativo que deja intuir, entre renglones, los ideales carolinos de Monarquía Universal. Para entenderse completamente la importancia de ese *eje temático* en la historia, es necesario recorreremos a los escritos de Avalle-Arce (1972) que hace un ensayo sobre la novela de Oviedo destacando estos fundamentos históricos del ideal universal de la época.

Avallé-Arce (1972, p. 147) explica que *El Claribalte* es una obra sin división en libros o partes, pero en argumentos, que se puede dividir naturalmente en tres secciones, de diversa extensión, orientación y sentido. La primera trata de los amores de Claribalte con Dorendaina (capítulos I-XLVII). La segunda parte (capítulos XLVIII-LXXIV) cae de lleno en la categoría novela de caballerías. *Claribalte* conquistará Constantinopla, cuyo emperador se defiende con un anillo y espejos mágicos, un fuertísimo gigante, y todos los conocimientos nigrománticos de su amante. Y por último, la tercera sección (capítulos. LXXV-LXXXII), con que termina la obra:

el rey de Francia hace preparativos de guerra contra Inglaterra, mientras que España busca una alianza matrimonial con Inglaterra. En una victoriosa expedición militar Claribalte y sus aliados ingleses capturan al rey de Francia, al duque de Milán, el Delfín se entrega a su merced, entran en París, donde el rey de Inglaterra se corona rey de Francia. Italia se entrega a Claribalte, quien recibe en este punto, la noticia de que es emperador de Constantinopla. Su coronación coincide con un cisma en la Iglesia, pero éste se compone rápidamente por miedo y respeto al nuevo emperador. Y como última acción, el emperador interviene y convence al rey de Inglaterra de que devuelva el trono de Francia al Delfín, con lo que queda paladinamente demostrada la hegemonía espiritual y temporal del emperador en Oriente y en Occidente. Con tardío pudor, Fernández de Oviedo trata de echar un velo a la transparente realidad literaria, y nos dice que «lo que en ella se contiene fue en tiempo de Laumedonte, rey de Troya, e algunos quieren dezir que antes» (folio LXXV vuelto) (AVALLE-ARCE; 1972; p. 149)

Hecho este resumen de la última sección de la obra, el autor determina que esta parte final ya no es una novela de caballerías, sino una fantasía histórica, en la que Oviedo concibe a sí mismo el papel de *profeta*. Pero esto no quiere decir que sea una fantasía simple, sino, al revés, es una fantasía bastante compleja, sustentada por datos de la realidad histórica, de los tópicos literarios y del pensamiento político de aquellos tiempos.

Son varios los ocurridos que concuerdan con este punto de vista en el libro de Oviedo. En ellos, y en consonancia con esa concepción, según el mismo autor, hay que se partir de lo más evidente en la obra: el emperador de Constantinopla era, desde 1453, sólo un tópico literario. El único emperador de existencia real en tiempos de Fernández de Oviedo era el monarca del Sacro

Imperio Romano-Germánico. Por lo tanto, para los primeros lectores *del Claribalte*, las palabras emperador e imperio tenían realidad sólo en el contexto contemporáneo, o sea, el occidental. En ese mundo occidental, nos dice la ficción caballerescas de Oviedo, España busca una alianza matrimonial con Inglaterra (capítulos LXXVI).

La historia nos dice que la famosa política matrimonial de los Reyes Católicos había logrado que desde 1509 su hija Catalina de Aragón fuese reina de Inglaterra como mujer de Enrique VIII.

Sin embargo, Francia conspira contra la paz y prepara la agresión, esto en la novela de Oviedo. Lo que en la historia claro está por las concepciones del autor, que para un español de la época, Francia era siempre la agresora, al menos desde el reinado del francés Carlos VIII, y allí estaban las interminables guerras de Italia para demostrarlo.

La novela nos dice que, declarada la guerra, los ingleses desembarcaron en Calais, y entraron por Guines, Tournai, Arras, y por fin dieron batalla a los franceses, y Claribalte “los puso en huida e duró el alcance cuatro leguas” (OVIEDO, 2001, p. 132). Esto se coincide muchísimo con la histórica victoriosa de Enrique VIII, aliado a su suegro Fernando V en la Santa Liga, en Guinegate sobre los franceses (1513) y a su posterior entrada triunfante en Tournai. En esta batalla, la caballería francesa huyó de tal manera ante los ingleses, que la batalla también se denominó de las Espuelas. Mientras tanto, nos dice la novela, los españoles habían invadido el sur de Francia. La historia no ofrece sincronía tan perfecta, aunque los planes históricos de Enrique VIII eran de un doble ataque a Francia, el suyo por el norte, y el de su suegro por el sur, pero en 1512 Fernando V había invadido Navarra, y en 1513 había jurado su cargo el primer virrey español de Navarra.

Además, de lo dicho anteriormente en 1513 se había jurado la liga de Malines, por la que contra Francia se aliaban Inglaterra, España, el Imperio y el Papado, y en la novela, Inglaterra y España están aliadas con Claribalte, heredero del Imperio. Y para apurar más los paralelos, después de su victoria novelística, el rey de Inglaterra entra en París donde se corona rey de Francia. Pues por un breve del 20 de marzo de 1512, el Papa Julio II había desposeído a Luis XII de Francia de su reino por cismático, y se lo había conferido a Enrique VIII de Inglaterra.

Con estas victorias militares, históricas y novelísticas, AVALLE-ARCE (1972) concluye que Oviedo ha llevado su ficción a un punto en que considera justificable el liberar a su imaginación de la servidumbre a la historia, para poder dar a la novela el desenlace adecuado e ideal, y no el histórico e insatisfactorio.

Con la victoria sobre Francia, y Claribalte en el trono imperial la primera tarea del nuevo emperador es solucionar el cisma religioso, según el mismo autor, es sabido que la historia de aquellos tiempos repercute con los términos en pugna de Imperio-Papado-cisma. En la producción literaria desgajada de la historia, Fernández de Oviedo presenta a estos términos una combinación hiperbólica, que protegido por el carácter ficticio de su construcción, “vuela con una osadía increíble e desigualada” (AVALLE-ARCE, 1972, p. 151), que para aclararla, lo mejor será citarla:

Sobre aquesta cisma vinieron las cosas divinas a término que olvidando la oración y santimonia toda la religiosa gente se convirtió en armas... Mas el auctoridad y persona del Emperador fue acatada e de su temor no llegaron las voluntades dañadas a total rompimiento... e por sus cartas certificó a aquella ciudad e los principales destos movimientos que si el summo pontífice no era justamente elegido qué sería en le privar de tal dignidad...[muere el sumo pontífice] ... Aquesto passado no consintió el Emperador que ninguno sucediesse en el Pontificado sino él mismo, e quiso comprender en si los onores spirituales. e fue el primero que los mezcló en una persona con los temporales entre los gentiles. E de consenso de todo el sacerdocio e gente militar de todos los estados fue elegido el mismo Emperador por Pontífice (OVIEDO, 2001, p. 136).

Con esto termino, Fernández de Oviedo utiliza sus pensamientos para volar distante de cualquier realidad, con libertad poética para expresar un mensaje de imperialismo exaltado. Pero si dejamos de lado la fantasía rasgada en final, en que Imperio y Pontificado se unifican en la figura del *Claribalte*, se podrá apreciar la idea imperial de Fernández de Oviedo en el contexto de su época.

En el siglo XVI la sociedad española conoce y practica dos ideas del imperio, la primera una idea de imperio cristiano, en el cual hay el cumplimiento de un alto deber moral de armonía

entre los príncipes cristianos, y la segunda, era la idea y concepción ideológica del concepto de Monarquía Universal, que determinaba que el imperio era título jurídico para el mundo todo, o sea, el emperador no sólo había de conservar los reinos y dominios hereditarios, pero también adquirir más reinos y poder. La primera es la política europea de Carlos V, la segunda justifica su política de posesión americana.

Fernández de Oviedo, dada su circunstancia americana, de viajes y su futuro cronista, no podría por menos que concordar plenamente con la idea de Monarquía Universal. Esta idea dirige y justifica la ficticia conquista de Francia por *Claribalte* y sus aliados ingleses y españoles. De acuerdo con Avalle-Arce (1972, p. 154) esta expresión del ideal en *Don Claribalte* hubo resultado en una embarazosa hipérbole, cuando la imaginativa profecía del autor se hizo realidad con el acceso del rey de España al Imperio. Nueva y categórica razón para que la novela quedase inconclusa, sin la continuación prometida.

5. Consideraciones finales.

Por todo lo expuesto, *El Claribalte*, allá de presentar las características arquetípicas de las novelas de caballería, adquiere mayor complejidad, principalmente al considerar el tema político, con sus ramificaciones en el contexto contemporáneo al autor, y el documento ideológico que emerge del texto, los cuales aquí todos fueron discurridos y aclarados.

Por fin, firmando lo anteriormente defendido en este trabajo, sobre la importancia de la novela de Oviedo, Orjuela (1985, p. 280) cita estudiosos que confirman el dicho acá:

En concepto de Antonello Gerbi, *Claribalte* marca "el paso de Oviedo de la vida de corte y de aventuras militares a la vida de observador, naturalista e historiador de las nuevas Indias". Al más reciente estudioso de la novela, Cedomil Goic, afirma que en ella "existe el propósito de hacer resonar los acontecimientos contemporáneos en el mundo ficticio del libro. Esto constituye una originalidad y una sugestiva innovación del género". Afirmación que complementa con otra de indudable interés al considerar la complejidad que en ciertos aspectos ofrece el texto.

Con esas afirmaciones se queda definitivamente justificada la importancia de los estudios acerca de la novela de Oviedo. Primero porque trae la oportunidad de conocer un género literario tan popular en los fines de la Edad Media, que nació a partir del deseo nostálgico de volver a los tiempos áureos de la Alta Edad Media. Segundo porque los estudios *del Claribalte*, nos permiten comprender los pensamientos ideológicos y literarios de su autor, Fernández de Oviedo, que en los renglones de su novela, nos lleva en un viaje sobre la historia política y social contemporánea a su época, así como en sus pensamientos sobre el mundo que él deseaba ser alcanzado en la Monarquía Universal del Imperio de Carlos V.

Referências.

- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (ed.): Gonzalo Fernández de Oviedo, *História General y Natural de las Indias*, Academia de la Historia, Madrid. 1851.
- AVALLE-ARCE, J. B. El novelista Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, alias de Sobrepeña, en *Dintorno de una época dorada*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1972.
- BARK, W. C. *Origens da Idade Média*. Trad Waltensir Dutra. Rio de Janeiro: Zahar, 1985.
- BECKER, I. *Manual de Español*. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1958.
- CABARCAS ANTEQUERA, H. *Amadís de Gaula en las Indias*. Estudios y notas para la impresión facsimilar de la edición de 1539, conservada en el Fondo Rufino José Cuervo de la Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1992.
- DEMURGER, A. *Os cavaleiros de Cristo: as ordens militares na Idade Média*. Trad. André Telles; Rio de Janeiro: Zahar, 2002.
- DUBY, G. *A sociedade cavaleiresca*. São Paulo. 1989: Martins Fontes, 2002.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. *Claribalte*. Edición de Alberto del Río Noguerras. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2001.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. *Quinquagenas de la nobleza de España. Las quinquagenas de los Reyes, Príncipes, Duques, marqueses y Condes e Cavalleros e personas Notables de España, que escreveu el capitán Alcaide de la fortaleza de Santo Domingo de la ysia Española, Cronista de las Indias*, Madrid. Biblioteca Nacional, ms. 2217. Siglo XVI.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, GONZALO, *Libro del bláson; Batallas y Quinquagenas* Manuscrito en folio. Biblioteca Universitaria de Salamanca, Siglo XVI.
- FRANCO JUNIOR, H. *A Idade Média: nascimento do Ocidente*. São Paulo: Brasiliense, 1996.
- GIL-ALBARELLOS, S. *Amadís de Gaula y El género caballeresco en España*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 1999.
- HUIZINGA, J. *El otoño de la Edad Media*, Madrid, Alianza, 1987.
- LÓPEZ, J. G. *Historia de la Literatura Española*. 20a ed. Barcelona; España: Ed. Vicens-Vives S.A., 1996.
- ORJUELA, H. Orígenes de la literatura colombiana: Gonzalo Fernández de Oviedo, en *Thesaurus*, tomo XL, núm. 2, Bogotá, 1985.
- PELAYO, M. M. *Obras completas, epistolario y bibliografía*. 2009. Disponível em: <<http://www.larramendi.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=956>>. Acesso em: 5 jan. 2013.
- RÍO NOGUERAS, A. Amor, matrimonio secreto y libros de caballerías. El sinuoso camino de don Claribalte para llegar ante la faz de la iglesia, en José Manuel Lucía Megías (ed.), *Actas del VI*

Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1997, II, pp. 1261-1268.

_____, A. *Claribalte (guía de lectura)*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2001.

_____, El desvío del paradigma de género en el *Claribalte*, novela de caballerías de Gonzalo Fernández de Oviedo, *Salastano. De interpretación textual*, Huesca, Colegio Universitario, 1985.

VALVERDE, J. F. Influencia de la Literatura Caballeresca en los Conquistadores y en los Cronistas de Indias, *Enseñanza Media*, 1959.

VIÑA LISTE, J. M. Introducción. Textos medievales de caballerías. Madrid: Ediciones Cátedra, 2001.